

**Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de Educación.
Licenciatura en pedagogía infantil.**

***Título BIOPEDAGOGÍA COMO ESTRATEGIA DE CONOCIMIENTO EN LA
EDUCACIÓN INICIAL***

**Integrantes PAULA ANDREA MEJIA NARANJO
JIMNE PAEZ MARENTES**

Fecha de entrega como trabajo de grado: 29/11/2017

Fecha de revisión:

Fecha de aprobación:

Palabras Clave: Biopedagogía, sinergia, Bioética, Emociones

INTRODUCCIÓN: Este artículo se deriva del proceso de investigación, realizado el año 2017, en la licenciatura de pedagogía infantil de la Universidad Uniminuto Virtual y a Distancia, donde se pretende abordar la relación que existe entre Biopedagogía y la educación inicial, teniendo en cuenta que en la actualidad existe una evidente necesidad de educar promoviendo el respeto por el otro y con el medio ambiente, basándose en algunos conceptos propuestos por autores reconocidos que han venido ocupándose del tema. De igual manera se presenta la aplicación de un instrumento que busca conocer la opinión de los docentes acerca de los procesos pedagógicos tradicionales y la posible relación que existe con la Biopedagogía, tomando como eje principal invitar al cambio de pensamiento a los docentes de primera infancia donde las emociones y el ser humano sea la prioridad donde la mente produce sensaciones que mueven el aprendizaje a quedar más inmerso en las personas por medio de risas, abrazos, juegos generando una armonía y un reto de

transformación, participación, creatividad y expresividad. Teniendo en cuenta los procesos vitales y los procesos de aprendizaje se convierten en uno solo, los cual exige un aprendizaje continuo: vivir es conocer (Maturana & Varela, 1994).

La presencia de estrés en el ámbito educativo es un componente que tiene consecuencias en los aspectos conductuales, emocionales, sociales y cognitivo de los niños, y esto a largo plazo puede afectar a su rendimiento académico. De ahí la importancia de su análisis, evaluación e intervención, lo que implica a su vez la intervención de toda la comunidad educativa en este proceso (Pacheco, Sf.). Esto evidencia la necesidad de reevaluar la manera en la cual se le imparte conocimiento a la primera infancia.

Haciendo la salvedad a excepciones muy valiosas, ubicadas en las minorías de la masa estudiantil activa joven del país, la población de alumnos para secundaria y educación superior, evidencian significativos vacíos en su formación cultural integral, que retardan los procesos educativos para cada nivel, y reflejan fallas que comprometen de manera directa a todos los estamentos participativos en la culturización del hombre, como la familia, el pueblo como sociedad y el Estado regulador de la educación (Agudelo, 2000, pág. 1).

El citado artículo de Agudelo, referencia a las falencias evidentes en la educación en Colombia. A partir de estas premisas, se realiza una propuesta donde el docente sea un intermediario que genere procesos pedagógicos significativos. “La bio-pedagogía plantea una mirada más allá de la cognición, entendida como intelecto, y lleva a presentar la cognición como un proceso fin de la integralidad del ser humano” (Vindas, 2013, pág. 18).

... Biopedagogía, entendida como la vinculación del conocimiento a la vida por medio de la conciencia del ser vivo; es decir, de sentir, de percibir, de emocionar y de razonar y construir mundo (Varela, 2002 citado por Medina, 2016, pág. 50).

En el proceso generador de la vida, el aprendizaje configura la actividad vital de los organismos biológicos; de ahí que la existencia de la cognición, es la existencia vital. Así, todo ser vivo tiene la necesidad de aprendizaje de forma auténtica y genuina, conservando, de manera flexible y adaptativa, la dinámica de permanecer aprendiendo, por lo que Assmann, identifica que los procesos vitales y los procesos de conocimiento son una misma instancia (Medina, 2016, pág. 50).

La Biopedagogía propone caminos para que los seres humanos conozcamos no solo desde el lugar de la razón sino desde el lugar de la emoción, del alma –como el lugar del afecto– y de la conciencia de sí mismo –que puede ser entendida como esa cualidad que nos permite pensarnos a nosotros; en ese orden de ideas puede afirmarse que el aprendizaje es garantía de goce, ternura y cuidado por la vida (Boff, 2002 citado por Medina, 2016, pág. 50)

A su vez, la Biopedagogía promueve la interacción con los sentidos, los cuales se convierten en parte importantes del aprendizaje y en generadores de conexiones con el medio ambiente, y de estos con la infancia. El aprendizaje, como forma de conocimiento del mundo y lo que lo rodea, se convierte de inmediato en auto-organización de la vida. Las biociencia abren puertas a diferentes procesos educativos inéditos, donde la vida se comprende como “fundamento de la Biopedagogía”.

A partir de todo lo anterior, se propone como objetivo general para esta investigación, implementar la Biopedagogía como estrategia de conocimiento en la formación de docentes

de educación infantil, allí se suscita establecer la relación entre la Biopedagogía y la educación inicial en los procesos de formación docente en la primera infancia desde tres objetivos específicos.

- Aplicación de instrumento diagnóstico al docente de la primera infancia, permitiendo identificar los conocimientos previos sobre el tema de la Biopedagogía.
- Conceptualización teórica la Biopedagogía en docentes de primera infancia.
- Proponer la Biopedagogía como paradigma en la formación de docente de la primera infancia.
-

MARCO TEÓRICO:

La Biopedagogía es el proceso de aprendizaje que ocurre en la vida natural; la tierra como célula viva aprende a equilibrar todos sus elementos para garantizar la vida pese a los desequilibrios ocasionados por la actividad humana; aprende nuestro cuerpo a regenerar sus células para garantizar nuestra vida o a defenderse cuando existe inestabilidad en la salud; es decir los seres vivos tienen una capacidad innata para aprender y dar continuidad a la vida (Beluche, 2013, pág. 1).

El infante se forma para aprovechar habilidades o para solucionar problemas cuya connotación que pueden ser negativa o positiva.

El sistema educativo, como sistema global de interrelaciones y comunicación, sigue perpetuando la fragmentación del conocimiento, la visión restringida del potencial del ser humano para generar procesos pedagógicos que pongan fin a las ataduras de la lógica reproductivista y colonialista que invade la ética de la vida (Castillo & Castillo, 2013, pág. 112).

En la Biopedagogía se da un proceso mediante el cual los seres humanos a través de las experiencias cotidianas que reflejan procesos cognitivos, ecológicos de saberes con relación al saber científico con el saber humanístico, por tanto se está aprendiendo uno del otro y a su vez otros aprenden. De este modo se busca un bienestar en conjunto y se presta a un aprendizaje social en el cual todos los participantes tienen la oportunidad de hacer un intercambio epistemológico.

La educación como tal, es fundamental para el desarrollo de todas las sociedades con sus diferentes características. Justificada razón, entonces, se debe hacer un análisis profundo de cómo se vive y percibe este concepto desde el pensamiento del ámbito escolar. Sin duda, una de las funciones importantes de la escuela, es la de orientar un proceso de educación placentera, liberadora, socializadora del aprendizaje del estudiante; esa función en la actualidad, se ha olvidado para imponer en su lugar, normas estrictas de disciplina y castigos a los estudiantes infractores, coartándoles la creatividad, iniciativa, entusiasmo, oportunidad de expresión, participación, libertad, etc. Las horas que reciben de clases, son como horas no de aprendizajes creativos, donde desarrollen sus potencialidades de aprendizaje holístico. Cuando es lo opuesto, entonces el aula se convierte en una prisión escolar, donde se observan puertas cerradas; El profesor es el que tiene la máxima autoridad; impone sus reglas disciplinarias; el estudiante, el papel que desempeña es el de receptor de reglas y normas. Solo cuando llega el momento del recreo, el estudiante disfruta de unos minutos de libertad y con alegría o felicidad y experimenta una emoción en el horario de finalización de clases (Gutiérrez, 2012, pág. 9).

Las instituciones educativas tienen dentro de sus parámetros curriculares una gran responsabilidad. Independientemente de las orientaciones educativas y los requisitos para

lograr grandes éxitos, es indispensable hacer visible la relación que se debe tener con la sociedad y el apoyo que esta debe proporcionar a largo plazo en la educación de la primera infancia. De esta manera, es posible llegar a percibir las necesidades que tienen los niños al hacer parte de esa misma sociedad y estar rodeados de medio ambiente.

Desde una visión Biopedagogía, como ser vivo, se está en constante aprendizaje, se vive en comunidades aprendientes, sistemas de interaprendizaje, interdependencia, transformación, los cuales Assman (2002 citado por Castillo & Castillo, 2013, pág. 112) llama “nichos ecológicos” o “comunidad ecológica”. Se vive en sociedades altamente complejas en las que entran en juego relaciones; adaptaciones que involucran flexibilidad y permanente autoconstrucción para la trascendencia, más allá de lo efímero (Castillo & Castillo, 2013, pág. 112).

La relación entre los organismos biológicos es vital, por tanto, al hablar de Biopedagogía y Bioaprendizaje se puede identificar como procesos adaptativos y flexibles. Es necesario tomar en cuenta que la dinámica del aprendizaje es por medio de experiencias en el plano biofísico y social, lo cual facilita obtener información de los diferentes entornos donde permanece en movimiento el individuo.

Ya resultan muy familiares, los alegatos y pesares acerca de que los jóvenes de hoy en día no saben nada y que los maestros de hoy tampoco hacen mucho o, lo peor, que hay jóvenes que saben tanto que dedican su vida a la puesta en práctica del saber para delinquir, por ejemplo. Durante décadas, el concepto de pedagogía ha sido prescrito para un sistema basado en el conocimiento, la competitividad y el lucro. Es una pésima pedagogía de ganadores y perdedores, que anula las experiencias realmente importantes en el ser humano. Ante este panorama es evidente la necesidad de introducir desde el campo vital un

nuevo concepto que se aleje de paradigmas agotados y que emerja como forma de comprensión de los procesos de aprendizaje, para lo cual se propone partir de complejizar y repensar la educación, la escuela y la pedagogía misma (Berdugo, 2013, pág. 105).

La responsabilidad de la formación del docente desde la educación superior trasciende hacia la formación inicial, involucrando la responsabilidad de ser formadores en aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a hacer, pilares que le dan forma al quehacer pedagógico desde la óptica de la Biopedagogía. Esta se configura como una rama en la cual se logra seguridad y la posibilidad de que los infantes en su proceso de formación modulen sus habilidades, convirtiéndolas en competencias básicas para la investigación que le permitan indagar y desarrollar espontáneamente su inquietud con experiencias que dejen huella en su posterior proyecto de vida. Se resalta entonces la biopedagogía como una práctica de descubrimiento, cuidado y transformación de saberes.

Nos declaramos en búsqueda de nuevas formas de relacionarnos como especie y con las otras especies del planeta que habitamos. Esas nuevas relaciones nos deben posibilitar dar una respuesta de solución a la crisis humanitaria y planetaria que estamos viviendo y llevarnos a procesos integradores de los actos de razonar, sentir, actuar, emocionarnos, que nos permitan abrirnos a visiones complejas y globalizantes de la realidad.

Esas nuevas formas de mirar el mundo requieren un giro, una transformación, una metanoia, es decir, *caminar por un sendero de reflexión y acción profundas que nos permitan pasar, como especie, de entendernos como poseedores y poseedoras de la naturaleza* y del universo a vernos como una especie que desarrolla su devenir a través de la naturaleza, donde sean posible mantener relaciones de interdependencia y de

corresponsabilidad consciente con la creación (Patarroyo, Guerrero, Rincón y Vargas, 2011, pág. 5).

Como se dijo previamente, existen falencias con respecto a la educación y la pedagogía. Para enfrentar estas falencias y corregir correctamente las dificultades, es necesario profundizar sobre estos temas para poder sugerir e implementar nuevas formas de fortalecimiento para cada uno de los lugares en los cuales se imparte la educación, formación y conocimientos. En palabras de Agudelo:

Si se logra en el futuro unificar unos criterios de colaboración en favor de los procesos de enseñanza-aprendizaje, que corrijan las falencias e impropias metodologías que pueden estar causando males (...), de seguro se retomarán la forma y dirección que en el pasado tuvo la buena educación y se restablecerán la razón y el buen juicio que empleaba el educando en pretéritos tiempos, porque hoy han desaparecido en el estudiante cualidades como: la prudencia, la aplicación, la responsabilidad personal, el buen comportamiento individual, el sentimiento de superación, el afán por llegar a ser, el deseo de representar a su familia, sociedad y Patria, el cariño por sus mayores y sus maestros, la emoción y el orgullo que producía el ser buen estudiante, (...). Contra estas irregularidades, el remedio no es solo el docente tradicional, ni la familia y el Estado, sino la interacción unificada de todos los actores participantes en el proceso de la educación (2000, pág. 1).

Con relación a lo anterior, el conocimiento y la comprensión del desarrollo del del niño para convertirse en un ser humano, se configura como una construcción de conocimientos, no solo de un ser biológico si no también el ser como sujeto social.

... la Biopedagogía propone, entonces, caminos para que los seres humanos conozcamos no solo desde el lugar de la razón sino desde el lugar de la emoción, el alma –como el lugar del efecto- y de la conciencia de sí mismo –que puede ser entendida como esa cualidad que nos permite pensarnos a nosotros, a nosotras mismas y que está alojada en algún lugar entre el cerebro y la cultura de la que hacemos parte” (Morin 2001, pág. 15).

La humanidad, a través de sus procesos de transformación, está en búsqueda de nuevos puntos de referencia, ya que en la actualidad se evidencia una transición (que incluso podría ser llamado un punto de quiebre) que permite la generación de diferentes propuestas y soluciones.

Páez, Jaramillo y Forero lo expresan de la siguiente forma:

Se requiere comprender que el estudiante no es una tabula rasa en la que hay que tallar conocimiento y que el docente no es el poseedor del conocimiento. En el mundo que conocemos no hay ningún ser humano que posea todo o ningún conocimiento; por lo cual el proceso de aprendizaje, en el ámbito académico, cambia sustancialmente y se convierte en organizaciones aprendientes.

Se requiere transformar el entorno académico anquilosado, forzado e impuesto de la escuela tradicional, por espacios de amor, placer y juego donde se aprenda a vivir con y para construir una sociedad solidaria que se organice a sí misma, donde el emocionar personal esté conectado con el emocionar de la vida misma y el entramado del mundo (2016, pág. 3).

Todo esto se encuentra estrechamente ligado a la teoría del caos y la complejidad, el cual conduce a una cultura abierta, dialogante, integradora, flexible, creativa, emocional. Estas

teorías, que nacen en las ciencias exactas y más específicamente de la física, desde donde han sido sustraídas por su utilidad para otras áreas del conocimiento. En el tiempo reciente, su implementación en ciencias económicas, en la psicología y por extensión en las educación, abre todo un campo de posibilidades y nuevos retos para la investigación de modelos dialogantes que desarrollen nuevas miradas, donde existe una gran capacidad de escucha y nueva dimensión del otro y de lo otro.

MARCO METODOLÓGICO: El enfoque metodológico de la investigación es de corte cualitativo puesto que se interactúa con los sujetos de estudio en situaciones reales, buscando describir comportamientos grupales e individuales para lograr explicar el porqué de estas conductas. Es un sondeo mediante el cual el investigador recopila datos en tiempos reales con la interacción de personas seleccionadas en su propio entorno, describiendo conductas sociales e individuales, pensamientos y percepciones de la realidad. (Mc Millán-Schumacher 2005 p. 400). Se basa en una filosofía constructivista que asume la realidad como una experiencia heterogénea, interactiva y socialmente compartida con una meta de entender el fenómeno social desde la representación de los participantes.

La recolección de datos para la información, se desarrollará el estudio de campo, por medio de la aplicación de un instrumento de encuesta con 10 interrogantes a los sujetos de la investigación. La población y muestra que se tomó en cuenta para este proceso de investigación fueron 50 docentes en total (25 docentes por jornada), a los se les aplico el test. Estos constituyen el 49,75% de la población total de docentes directivos de primera infancia y docentes administrativos de la institución de referencia.

Los datos que se utilizan para la ejecución de la investigación serán de carácter cuantitativo y cualitativo. En lo relacionado al proceso cuantitativo, se empleó datos estadísticos gráficos para tener una visión cuantificable de los resultados. También se utilizó un análisis cuantitativo, para la reflexión y análisis de las características del problema.

Hipótesis que surge en la aplicación del test en la no existencia de la Biopedagogía o desconocimiento de la misma en el contexto de la institución educativa Simón Bolívar, en donde las prácticas pedagógicas tradicionales en el aprendizaje de los estudiantes generan una variable de investigación que se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Variable de investigación.

VARIABLE	INDICADOR	TECNICA/ INSTRUMENTO
Prácticas y estrategias con enfoque tradicional.	La formación Docente tiene vital importancia pero la actualización prima sobre su formación.	El instrumento que se aplicó fue la encuesta por que la factibilidad en la recolección de la información requerida.

El test que se usó para el proyecto es una adaptación del instrumento aplicado por Gutiérrez (2012) en la investigación titulada *Placer y ternura: su incidencia en la formación docente*, en la Universidad de San Carlos de Guatemala. La adaptación se hizo acorde a los cambios de contexto y temporalidad que se presentan para la presente investigación.

RESULTADOS Y ANÁLISIS: En esta investigación se tomaron en cuenta diferentes perspectivas teóricas como de experiencias personales para enriquecer los objetivos y procesos de la misma, que tiene como meta final la transformación de la formación en primera infancia desde la Biopedagogía como estrategia pedagógica, para la formación del futuro docente. Sin embargo en los resultados cuantitativos y cualitativos obtenidos en esta investigación en un porcentaje aproximado de un 80% consideran que los estudiantes y docentes, conocen y que se está aplicando Biopedagogía en el aprendizaje, en la formación docente. De esta forma la hipótesis es rechazada, cuando se argumentaba que los docentes no se evidenciaba la significación de aprender para la vida en sus prácticas de aprendizaje por utilizar prácticas tradicionales en el proceso educativo; aunque las verdaderas vivencias sean con metodologías positivistas, las creencias de los docentes son disonantes con el enfoque, cuando su fundamento y metodología son planteados únicamente para cumplir los planes y programas de estudio vigentes.

De allí que la creación de conciencia en los docentes es presentarles teóricos con propuestas nuevas en educación como lo es la Biopedagogía que le apuesten a la implementación de las metodologías expuesta y se genere esa sinergia que enriquece los procesos de enseñanza aprendizaje, que no se pierda la esencia de la ternura, pasión y amor que se necesita en la aulas de primera infancia para así re-formulando y re-orientando conceptos.

Desde la Biopedagogía como practica de descubrimiento cuidado y transformación de saberes que se fundamente en un paradigma vigente, sean resultado de un proceso de análisis del contexto escolar y consideren las investigaciones más recientes sobre el

desarrollo de dicha investigación no están aterrizando en las aulas escolares, y ello se atribuye a diversos factores como son: el desencantamiento por la profesión, la incompreensión e irreflexión en los procesos de análisis de los nuevos planes y programas de estudio, la escasa calidad en los procesos de profesionalización docente y la incongruencia entre los contenidos y las necesidades de los estudiantes. Asimismo el desencantamiento de la escolarización, los modelos actuales bajo los cuales funciona la escuela, no son una invitante para que los estudiantes sientan placer, ternura y amor al estar en la escuela.

Olvidamos que calidad educativa no solo es aplicar y cumplir lo que los planes y programas establecen, visualizándose en las aulas un paralelismo entre los intereses de los docentes y de los estudiantes, los cuales además de ser diferentes, en muy pocos casos tienen como meta la calidad de la educación, la verdadera formación de los estudiantes y el crecimiento personal.

Las aulas se han convertido en espacios esclavizantes, dando empoderamiento al profesor porque posee los saberes y posee el poder de asignar las calificaciones. En algunos casos vemos paredes llenas de saberes fotográficos como si el hecho de llenar el espacio físico con láminas, imágenes, textos, otorgase el poder de transición de los conocimientos a las mentes de los estudiantes. También vemos estantes llenos de libros, textos, que se convierten en acumuladores de polvo, más que en hojas llenas misterios, listos para ser descubiertos, y lo más triste es que con ello creemos que estamos cumpliendo con tener ambientes de aprendizaje apropiados impartiendo cátedras en primer infancia

Para revertir pues, estas circunstancias, proponemos que en desarrollo de pensum académicos se fundamente en la Biopedagogía desde su metodología del placer, ternura y

amor con pasión y compasión llegando a otros enfoques como la transdisciplinariedad, La complejidad, La Biología del Amor, Las Nuevas Ciencias, La Complementariedad derivado de la formación docente, como una profesión básica del desarrollo cualitativo del aprendizaje social del establecimiento educativo.

CONCLUSIONES Y PROYECCIONES:

La Biopedagogía es parte de la bioética siendo un campo disciplinar amplio para la educación de donde emerge el Bioaprendizaje.

La Biopedagogía como práctica de descubrimiento cuidado y transformación de saberes.

Como desde la Biopedagogía se conceptualiza en el ámbito de la pedagogía y la responsabilidad de formación del docente desde la educación inicial trasciende la formación profesional, involucra la responsabilidad de formar docentes capaces de aprender a aprender.

Implementar la Biopedagogía en la formación docente de primera infancia para así dar la re-orientación de conceptos que se esperan para la sociedad actual aportando así al tránsito fluido y comunicativo entre el “yo” y el “nosotros” formando así sociedad con calidad de vida.

La Biopedagogía, empieza a ser parte de este proceso llevando a la sociedad a la reflexión, somos parte de un territorio vivo y necesitamos la Biopedagogía como pedagogía para la vida y el aprendizaje, en el que como seres humanos se debe empezar a comprender que se está en un proceso de aprendizaje diario el cual nos lleva a diversas transformaciones de la vida y de la sociedad

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Maturana, H. & Varela, F. (1994). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Santiago De Chile: Universitaria.
- Pacheco, V. (S.f.). *Estrés en la infancia. Evaluación e intervención educativa*. Pregrado. Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación.
- Patarroyo, L. E. (2011). *Biopedagogía*. Universidad Del Magdalena.
- Varela, F (2002). *El fenómeno de la vida*. Ed. Océano. 2da Edición. Santiago.
- Vindas, G. (2013). Biopedagogía, el arte de la vida. *Revista Sumapaz*, 3, pp.15-21.